



REVISTA DECENAL

Director-proprietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO I.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Isabel II, 10, 3.º

Alicante 30 de Septiembre 1896

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Trimestre..... 2'50 ptas.

NÚM. 24.

SUMARIO

SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante):

Edificio Social, por la Redacción.—SECCIÓN

CIENTÍFICA: *La cuestión de Oriente*, por Nemo;

Congreso de Geógrafos, por X. X.—SECCIÓN

LITERARIA: *Anverso y reverso*, por J. Casañez;

Dos Emperadores, (Narración que salva varios

siglos), por José Mariano Milego.—Album

poético: *A Lamartine*, Soneto, por Salvador

Sellés; *La canción del vino*, por Arturo Romani.

—SECCIÓN JURÍDICA: *Apertura de Tribuna-*

les, por el Licenciado Rasin.—SECCIÓN CO-

MERCIAL: *Vinicultores y Viticultores*, por E. C. M.

—SECCION LOCAL: *Crónica Alicantina*, por

Pepin.—SECCION NOTICIERA: (Varios sueltos)

—SECCIÓN FESTIVA: *El Poetastro*, por Anto-

nio Aguilar; *Valentía*, por Antonio Limiñana;

Epigramas, por Emilio Bobadilla.—*Pasatiem-*

pos.—*Soluciones*—Correspondencia de EL ATE-

NEO.—Nuestros anuncios.

GRABADO: *Cárlos I en Yuste*.

SECCION EDITORIAL

Por un Ateneo en Alicante.

XVI.

EDIFICIO SOCIAL

Algo hubimos de apuntar, en nuestro artículo anterior, acerca de las gestiones que estábamos realizando para hallar, en nuestra

ciudad, local apropiado donde instalar el Ateneo, siquiera fuese provisionalmente, y hoy nos vemos en la precisión de dar á la publicidad algunos pormenores, respecto á ese particular, á fin de que lleguen á conocimiento de ciertas personalidades, con las que no sostenemos frecuente trato, y que quizás pueden auxiliarnos, en esta ocasión, señalándonos un edificio adecuado, para el importante centro de cultura cuya fundación no debe demorarse, ya que contamos con medios suficientes para ello.

Nuestras gestiones particulares,—digámoslo con sinceridad—no han tenido el éxito que ambicionábamos. Dos ó tres locales nos habíamos señalado como convenientes para el Ateneo, y ninguno de ellos ha podido ser aceptado, ora por el excesivo precio de inquilinato, ora por no acceder los dueños á ciertas reformas de distribución interior, que eran de todo punto necesarias.

Hemos de convenir, pues, en que el asunto del domicilio social ofrece verdaderas dificultades en nuestra tierra, donde las modernas construcciones se hallan casi todas subordinadas á un aprovechamiento de terreno, que convierte las habitaciones—aun las de recepción—en reducidas estancias donde apenas si el mobiliario más preciso puede distribuirse convenientemente; y partiendo de esta base, harto conocida para que la ocultemos, necesitamos dirigir un llamamiento expresivo á cuantos puedan tener noticia concreta de un local disponible, al objeto de que nuestras nuevas gestiones alcancen el mejor resultado apetecido.

Ese local, para merecer fijar nuestra atención, ha de reunir las siguientes condiciones:

1.ª Hallarse situado en *punto céntrico* de nuestra capital, dando á la frase subrayada de *punto céntrico* la extensión debida, dentro del conocimiento que tenemos de nues-

tra ciudad, cuantos en ella há largo tiempo vivimos.

2.ª Que el precio del alquiler no exceda de ciento reinticinco pesetas, mensualmente.

Y 3.ª Que tenga, cuando ménos, estas habitaciones: *A. Salón para actos públicos*—*B. Sala de recreo*.—*C. Sala para biblioteca*.—*D. Gabinete de música*.—*E. Gabinete para Presidencia y Secretaria*.—*F. Habitación para Conserje*.—*D. Cuartos para dependencia y servicio interior*.

Con arreglo á estas condiciones, que las hacemos públicas, tanto para que los accionistas del Ateneo puedan aconsejarnos sobre el particular, como para que sirvan de norma á cuantos quieran ilustrarnos con sus indicaciones, haciendo así más fácil nuestra tarea, aceptaremos todo aviso de edificio disponible y procuraremos recoger las proposiciones concretas que se nos dirigan, á fin de recabar, enseguida, la conformidad de nuestros amigos y accionistas del Ateneo, para ultimar el compromiso de inquilinato.

Y cuenta que este contrato,—para mayor formalidad y garantía—hemos de constituirlo en *documento público y solemne*, y con *obligación directa sobre los bienes muebles* que el Ateneo adquiera, á las resultas del no cumplimiento de lo convenido, afianzando así al propietario del edificio social, el cobro de alquileres no satisfechos, con *derecho de prelación entre otros acreedores*, en el caso no probable de disolución de sociedad, por falta de medios de vida, ó por otra contradicción análoga.

Sirva esta explícita manifestación de estímulo, á cuantos puedan ofrecernos local adecuado para instalar el Ateneo de Alicante, y tengan la seguridad de que el compromiso que contraigan los iniciadores de esta institución ha de ser cumplido tan formalmente, que hasta no rehuirían el suscribir una obliga-

ción solidaria, si el propietario del edificio así lo exigía.

Por eso hacemos públicas estas declaraciones, ya que en el interés de todos está que el Ateneo logre vida larga y próspera, cimentándose sólidamente, al amparo de nombres respetabilísimos y de gran arraigo en Alicante, y por eso llegamos hasta la minuciosidad, en todo lo que se relaciona con la fundación del Ateneo; pues este ha de ser obra de todos los buenos alicantinos que han atendido nuestras excitaciones, y no caben exclusivismos ni exigencias de amor propio mal entendido, allí donde se necesita el concurso, de cuantos lo supieron ofrecer con excelente voluntad y patriotismo desinteresado.

Y como hoy, llegaremos así al final de nuestra tarea, si no nos falta el apoyo de nuestros buenos amigos: cuando alguna dificultad surja ante nuestro paso, la hemos de señalar, públicamente, para que todos nos ayuden a salvarla. Y admitiremos el consejo ó la advertencia, no solo sin enojo, sino con gratitud bien profunda.

Valga, pues, nuestro artículo de hoy como nuevo ruego que dirigimos á todos, para que nos favorezcan con sus indicaciones respecto al edificio social del Ateneo, y prometámonos que nuestros compañeros en el estúdio de la prensa periódica local, secundarán nuestra petición, reproduciendo siquiera parte de este trabajo, para que se extienda la noticia de las condiciones que concretamos, con referencia al edificio que pueden ofrecernos para la instalación del Ateneo de Alicante.

LA REDACCIÓN.

SECCION CIENTÍFICA

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

Siguen mereciendo atención muy especial los sucesos desarrollados en la capital de Turquía, y es de oportunidad llevar á las columnas de EL ATENEO algo de lo que la prensa periódica escribe, ocupándose en comentar la gravísima *cuestión de Oriente*, de tanta trascendencia para las naciones europeas.

Las últimas noticias recibidas de Constantinopla, señalan que la confianza ha renacido y que los ánimos van tranquilizándose; pero no por eso puede decirse que ha mejorado la situación. Una bomba arrojada á la calle, un tiro disparado por casualidad, bastaría para que se reprodujeran las pasadas escenas de exterminio y sangre. Adóptanse extremadas precauciones. Soldados de infantería ocupan los terrados de las casas, y patrullas á caballo recorren las calles de la población, por más que inspiren á las gentes muy poca confianza. En cuanto á los negocios, la plaza de Constantinopla permanecerá por largo espacio de tiempo en el más completo marasmo; las operaciones de Bolsa, que ya escaseaban, son hoy nulas; los Bancos y las Sociedades no trabajan; el golpe infligido al comercio es de aquellos que parecen irremediables.

La vida ha llegado á ser intolerable para los ar-

menios. Aquellos que desempeñan empleos modestos, tales como los de portero, cocinero, faquín y otros de igual naturaleza, son puestos á buen recaudo por la policía, porque Nazim-Bajá los incluye á todos en una causa común, incoada á raíz de los acontecimientos, contra los odabachis (porteros); así que hay centenares de ellos detenidos, al punto de no haber ya en las cárceles y haber sido necesario habilitar prisiones especiales. Los que desempeñan empleos de más elevada categoría en los Bancos, Sociedades y administraciones, véanse obligados á expatriarse por evitar el sinnúmero de vejaciones á que se ven sometidos.

Entre los musulmanes se ha propagado el rumor de que los cristianos querían reducirlos á la esclavitud, á tal punto, que matar á un cristiano es para ellos acción, no tan sólo laudable, sino meritísima, como que ella es bastante á abrirles, de par en par, las puertas del paraíso de Mahoma. Cuéntase que en la terrible noche de la matanza, un bekje (policia nocturno) se topó de manos á boca con uno de los que con mayor fruición se entregaban al degüello:—¿Cuántos has matado?—Cinco.—Pues déjame besar tus manos santificadas—repuso el interrogante. Otro turco que no pudo tomar parte en la matanza, vió pasar un carro lleno de cadáveres; precipitose sobre un armenio, cuyo rostro estaba ensangrentado, y pasando la mano por la cara del cristiano, pasosela luego por la boca, exclamando:—¡Beba yo á lo menos, algunas gotas de su sangre!

Es opinión general, que ya se impone la reunión en Constantinopla de una conferencia europea, así como se hace necesario que las grandes potencias envíen algunos buques de guerra á las aguas del Bósforo, con objeto de asegurar la tranquilidad de sus deliberaciones y obligar al Sultán á dar cumplimiento á las reformas acordadas. En ello va interesada la existencia del imperio otomano.

En cuanto á esta intervención de las potencias, la única nación que la busca para sus fines particulares es Inglaterra, que si hasta ahora le ha salido mal una alianza con Italia y los Estados-Unidos, no pierde las esperanzas de conseguir algo de la primera nación.

Consideraciones importantes hacen que no se atreva ninguna potencia á ser la primera en arrojar el guante; pues en esta cuestión no ganará más el que dé primero.

Del estado actual de las cosas puede juzgarse por las impresiones de la prensa extranjera, que merecen ser conocidas.

Inglaterra desea una guerra general, en la cual no tomaría parte más que para encender, pegar fuego á la mina y venir, después de la explosión, á buscar entre los escombros los trozos que la convengan.

Austria, que está colocada en el primer plano, comprende que no solo abriría el baile y tendría que bailar hasta el fin, sino pagar la música; perspectiva poco agradable.

Alemania es aún más refractaria á la invitación al wals. La mayor parte de sus periódicos juzgan severamente la campaña inglesa.

Francia no quiere buscar peligros seguros por ventajas muy eventuales, y Rusia no está para hacer juego á Inglaterra. Queda solo Italia.

Pero si de algún valor es el concurso de la escuadra italiana, no se juzga que sea lo suficiente en Lóndres, y hé aquí por qué una parte de la prensa inglesa vuelve los ojos hacia los Estados-Unidos de América, y los invita á formar, con Italia

é Inglaterra, una nueva triple alianza para arreglar la *cuestión de Oriente*.

Parece que el rey Humberto no está suficientemente escarmentado con la guerra de Abisinia; y, sin embargo, para facilitar la marcha de Inglaterra sobre el Nilo, los soldados italianos, marchan hacia Kassala y el Tigre.

Inglaterra tiene en el Mediterráneo la escuadra permanente, una escuadra volante, una flotilla de torpederos, y se apresta á enviar nuevos buques. Estas concentraciones son sospechosas.

Rusia, comprendiéndolo así, y mientras que una escuadra inglesa se da el aire de amenazar los Dardanelos, la escuadra rusa del mar Negro se mantiene no lejos del Bósforo. Entre las dos, el Sultán no se inclina, hasta ahora, á ninguna, lo cual constituye un crimen á los ojos de Inglaterra.

Algunos buques ingleses pasarán los Dardanelos; mas los rusos estarán antes en Constantinopla, y la situación de la escuadra inglesa en el mar de Mármara podría resultar entonces bastante crítica. Encontraría para salir, mayores dificultades que para entrar.

La conducta de Inglaterra es, pues, hipócrita, porque dá á su demostración naval el carácter de defensa de la civilización y de la cristiandad en contra de la barbarie en la Europa. Y en realidad, la agitación inglesa en Oriente no tiene otro objeto que apartar la agitación de Egipto y el Sudán.

Los Gobiernos europeos comprenden muy bien que una lucha general contra Turquía podría á la costa originar una guerra entre las potencias; y esto es lo primero que hay que evitar.

La situación no es por tanto, nada agradable. Se presta á reflexiones muy profundas y no vemos fácil la solución.

NEMO.

Congreso de Geógrafos

Los más importantes periódicos de Paris, han publicado extensos telegramas y resúmenes muy completos de las sesiones celebradas por el *Congreso de Sociedades geográficas* en Lorient (Bretaña).

EL ATENEO debe recoger, en sus columnas, siquiera algo de cuanto se relaciona con este acontecimiento científico, siguiendo así el movimiento intelectual contemporáneo, digno de ser admirado y aplaudido.

Hasta por orgullo pátrio, debemos tomar buena nota del Congreso de Lorient; pues en la lista de los delegados, en la que se leen nombres de ilustres geógrafos, políticos importantes y profesores distinguidos, están los primeros los de los representantes españoles señores Sardá y Torres-Campos. Este último, cuya gran competencia en los estudios geográficos es tan conocida y estimada en el extranjero como en España, fué elegido asesor.

En la recepción celebrada en honor de los congresistas, según *Le Nouvelliste du Morbihan*, periódico local, Mr. Dufilhol, presidente de la Sociedad Bretona de Geografía, hizo la presentación del señor Sardá en términos muy calurosos; y recordando con profundo reconocimiento la acogida entusiasta que los marinos franceses han tenido en la Coruña y en el Ferrol, propuso un brindis en honor de España y de sus representantes, lo cual fué contestado con estrepitosos y repetidos aplausos.

Habló entonces el Sr. Sardá, agradeciendo tan grandes muestras de afecto y asegurando que España corresponde á ellas sinceramente, y que en particular los hombres de progreso simpatizan de corazón con los franceses. Encareció los extraordinarios adelantos de Francia en la Instrucción pública, sobre todo desde las reformas de Julio Ferry, y la parte que en las Escuelas primarias tiene la enseñanza de la Geografía. Para demostrarla, explicó los exámenes que había visto hacer en algunas Normales y los cuadernos que había examinado en varias Escuelas primarias. Esta parte del discurso fué escuchado con mucha atención. Concluyó brindando por la fraternidad de los dos países y por la prosperidad de Francia. Excusado es decir, que también este brindis fué muy aplaudido, como antes lo había sido el párrafo dedicado á la memoria del ilustre Ferry.

Al día siguiente, los congresistas hicieron una hermosa excursión á la isla de Groix, durante la cual nuestros representantes fueron objeto de las mayores atenciones y pudieron admirar las abruptas costas de aquella antigua tierra; pero el interés mayor de la excursión estuvo en la visita á la Escuela de Pesca, de reciente creación, y que está dando ya excelentes resultados desde el doble punto de vista humanitario é industrial.

Al Congreso han asistido varias señoras, siguiendo con gran atención todos los trabajos y tomando parte en todas las excursiones.

X. X.

SECCIÓN LITERARIA

ANVERSO Y REVERSO

La botadura al agua del *Cristóbal Colón*, llevó á Italia á algunos estimadísimos periodistas españoles, y, ora telegráficamente, ora por medio de correspondencias muy detalladas, nos han dado cuenta nuestros compatriotas de las múltiples atenciones de que han sido objeto y de los agasajos con que el noble pueblo italiano ha festejado la visita de los hijos de España.

Bien agradecidos estamos los periodistas todos, y precisa consignar algún recuerdo de la estancia de nuestros compañeros en Italia, para patentizar esa gratitud, y no merecer el calificativo de indiferentes.

Nosotros, entre todos los pormenores que relatan nuestros compañeros, no queremos elegir más que uno sólo, para trasladarlo á éstas columnas, conceptuándolo de verdadera sensación, ya que ese pormenor parece como que ha venido á troquelar la medalla conmemorativa del viaje de los periodistas españoles, apareciendo en ella el *anverso y reverso* de una cuestión trascendental, que aún tiene el privilegio de enconar los ánimos no obstante la fuerza de los hechos consumados y de la legalización que han obtenido con el acatamiento de todas las naciones civilizadas.

Nos referimos á la *unidad italiana* y al extinto *poder temporal del Pontificado católico*.

Y ese *anverso y reverso*, nos lo dá el re-

cuerdo de la visita hecha por los periodistas españoles al Papa León XIII.

Recibiólos el Pontífice muy amablemente, y despues de dirigirles algunas preguntas sumamente afectuosas, hubo de interrogarles acerca de la fecha en que iban á regresar á Génova.

—Hoy mismo—le contestó uno de ellos.

—¿Hoy?—exclamó León XIII.—Mal día habeis elegido.

Y añadió con tristísimo acento, recordando que era el aniversario de la entrada de las tropas de Victor Manuel en Roma:

—¡Hoy es día nefasto!

Los periodistas españoles Sres. Marqués de Valdeiglesias, Mencheta, Monleón y Torres, se aproximaron con gran emoción al Pontífice y le besaron respetuosamente el anillo.

Contrastando con la tristeza que en el Vaticano se respiraba, las calles de Roma estaban repletas de una multitud bulliciosa; los balcones engalanados con vistosas colgaduras y en los barrios populares celebrábase, con alegres fiestas, el aniversario de la memorable fecha en que se realizó la unidad de Italia.

Los periodistas demócratas marcharon desde el Vaticano á visitar la tumba de Victor Manuel, depositando una corona de rosas sobre ella.

Quede consignado este recuerdo, para que cada cual lo comente á su gusto.

J. CASAÑEZ.

DOS EMPERADORES

NARRACIÓN QUE SALVA LARGOS SIGLOS

JORNADA SEGUNDA (1)

En el Monasterio de Yuste

I.

¡*Velut umbra!* ¡Como sombra!.... Así, así desaparecen y se hunden en el abismo de lo pasado las magnificencias y esplendores del humano poderio; así los dominadores de la tierra ven derrumbarse sus conquistas y los trofeos de sus más brillantes victorias.... ¡sombra vana, que apenas si resiste el leve soplo del tiempo arrollador! ¡Qué frase de consuelo para los pequeños, para los humildes!

Recojámosla, y que ella nos lleve, como seguro guía, salvando tiempos y distancias, á través de largos siglos, que en la Historia de la Humanidad dejaron perdurable huella, hasta encontrar, ante nuestro paso, otra nueva aparición, otra colosal figura, que también descienda, por ley fatal, del pináculo de su ostentación, para arrastrarse entre el polvo del último camino de la vida,

(1) Véase el número 21, en el que aparece la Jornada primera.

murmurando, cual desgarrador lamento, el terrible ¡*Memento homo!* que señala el término de toda vanidad y grandeza.

Trascorrirán inacabables centurias; de las postrimerias del siglo XII llegaremos á mediar el siglo XVI; de Oriente, vendremos á Occidente; dejaremos el fanatismo mahometano, para que nos reciba el fanatismo católico; y así, surgirá ante nosotros, por evocación de nuestra mente, la silueta imborrable de otro poderoso *Emperador*, que recogió del gran *Saladino*, despues de cuatrocientos años, la tristísima queja de un alma dolorida, que vé derrumbarse todo un pasado de esplendor y gloria.

¡Oh maestra de la vida! ¡Oh Historia justiciera! La mano providencial llevó á tus páginas dos nombres, para que los señalases con un mismo fúnebre rasgo, y hoy esos dos nombres los confundiremos en igual invocación.

Junto á un *Emperador*, otro *Emperador*; junto á *Saladino*, *Cárlos I*; una *jornada* para aquel, otra *jornada* para este.... Acompañémosle, en el último trance de su vida. En él oiremos otra vez el *miserere* aterrador, que en la ciudad damacena fortaleció nuestro espíritu, haciéndonos soltar las ligaduras de las miserias humanas.... ¿Que ménos le hemos de pedir al recuerdo de esos DOS EMPERADORES?

II.

Vosotros, los que, al registrar las páginas de la Historia, segunsteis, paso á paso, al gran *Emperador* *Cárlos Quinto* (*Primero* en nuestra patria), no borreis de vuestra mente un solo recuerdo; que necesitareis evocarlos todos, para que el contraste entre la aurora y el ocaso resulte más sorprendente.

La vida que empieza y la vida que acaba, ofrecen crepúsculos misteriosos y fantásticos; pero en aquella son de esplendor y alegría, con los torrentes de luz que avanzan, y en esta son de languidez y de tristeza, con las medrosas sombras que se avecinan.

En ese risueño despertar y en ese brillante apogeo de su carrera, recordemos al *Emperador*; porque así, en sus fúnebres exequias, oiremos el terrible *miserere* sin que la desolación nos acongoje. Quien vivió como opresor, debió morir oprimido; quien con su planta poderosa hubo de pisotear á cuantos juzgó miserables gusanos, no pudo esperar al hundirse en la fúnebre cripta, más que el pisoteo de los humildes.... ¡La ley de Dios se cumple siempre y no bastan coronas imperiales para eludirla!

Cárlos I que lleva triunfantes sus armas por doquiera, con insaciable sed de dominio y de poderio; que en la más juvenil edad—apenas veinte abriles—cine á su frente la corona de Castilla, la de Aragón, la de Navarra, la de Valencia, la de Cataluña, la de Mallorca, la de Sicilia, la de Nápoles, la de los Países Bajos; que domina en parte del África y en dilatadas islas y extensos continentes del Nuevo Mundo; que ostenta la corona imperial de Alemania; que contiene con todos los grandes de la tierra, é impone su voluntad en el mundo entero, aún teniendo frente á él figuras tan luminosas como Francisco I,

de Francia, Enrique VIII, de Inglaterra, Solimán el Magnífico, de Turquía, León X en Roma; *Cárlos I* que no halla obstáculo á su ambición y á su soberbia; que exige el tratamiento de *Magestad* por parecerle humilde un *Alteza*, *Excelencia* ó *Señoría*; que esquilma nuestra tierra á merced de favoritos y ministros extranjeros, cuya sórdida avaricia es insaciable; que despoja al pueblo de todos sus derechos y franquicias, hiriendo de muerte nuestras libertades con la destrucción de *Las Germanías*, primero, y después con la de las *Comunidades*, cuya página sangrienta de Villalar es anatema terrible contra el verdugo y canto de gloria para los mártires; *Cárlos I* que se cree omnipotente; que aprisiona reyes; que atiza las hogueras de la Inquisición contra el luteranismo; que aca-

para inmensos tesoros, para no hallar límite á su pujanza; *Cárlos I* el grande, el temible, el dominador, siente el desfallecimiento de una vida que acaba; reconoce su impotencia para contrarrestar el golpe que la segur del tiempo ha de descargar sobre su cabeza, golpe inevitable, golpe rudo; y allá, desde apartada tierra (Zuitburgo, en Zelanda), dirige su mirada á un oscuro rincón de España, donde puede hallar seguro asilo para sus desalientos y desmayos, y á él se dirige, no sin antes ofrecer el último tiernísimo tributo á los lugares en donde discurrieron los plácidos días de su niñez (*Gante*), que nunca más habían de tornar y cuyo alejamiento dá-bale punzada aguda en el corazón.... ¡El coloso, vió entonces que era solo frágil arcilla, que iba á caer rota en mil pedazos!

Por eso, al tomar tierra en Laredo (28 de Septiembre de 1556), sus lábios balbucean estas frases, como salutación de un gladiador vencido, que no osa soñar en nuevas victorias:

"Yo te saludo madre comun de los hombres.... Desnudo salí del vientre de mi madre; desnudo volveré á entrar en tu seno..."

¡Bien ha hecho la Historia en recoger este grito de angustia, para memorable enseñanza!

III.

¿Por qué no hemos de seguir al *Emperador*, en su peregrinación postrera, hasta el *Monasterio de Yuste*, su último asilo?

Allí, en tierra de Extremadura, junto al



Cárlos I, en Yuste

humilde lugar de Cuacos (Cíceres), casi á la falda del cerro Salvador, en rincón ignorado de fértil huerta que brinda placidez y descanso, álzase vetusto edificio donde los monjes Jerónimos elevan sus preces al Señor, apartados del mundanal bullicio.... Ese es el refugio apetecido por el César, por el grande, por el siempre victorioso. Quiere en él templar su ánimo, para resistir su primera y última tremenda derrota.

Ha ido renunciando, una tras otra, todas sus coronas, porque ya su peso le abrumaba, y hácia Yuste se dirige, en jornada tristísima de mes brumoso (Noviembre), pudiendo apenas caminar, en hombros de fornidos hijos del terruño, para salvar inaccesibles

riscos. Ah! que el Cielo, sin duda, le reservó peregrinación lenta y penosa, á quien había recorrido, incansable, dilatadas extensiones de la tierra, con un solo espoleo al más noble y vigoroso alazán.... ¡Última prueba decisiva á que el *Emperador* tenia que someterse!

De ella triunfó, no sin vacilaciones y desalientos, que le retenían en la magnífica morada del Conde de Oropesa, (en Jarandilla), donde aún le halagárá la vida fastuosa y de esplendor, haciendo que volviera la mirada con dirección al mundo que le despedía; de ella triunfó, con un último esfuerzo de resistencia inquebrantable, y al fin arribó á las puertas del Monasterio, (3 de Febrero de

1557), doblando la rodilla ante la Santa Cruz, para saludar al Prior de la Comunidad, con la palabra del Divino Maestro:

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.»

¡Que la temible perturbación le combatía con satánica violencia, y le arrastraba hácia el mundo que á sus espaldas dejaba!

IV.

Venció la tentación, y el que buscaba una vida de quietud y de ascetismo, cayó al influjo de los recuerdos de sus pasados esplendores. Aspiraba á espiritualizarse; pero se sentía hombre y *Emperador*.... ¡Y la vil materia *imperaba*!

Cantadle, cantadle, si quereis, vosotros, los fantaseadores, los cronistas de falso oropel y los novelistas de mentida fama; presentad á *Carlos I en Yuste*, como apartado del mundo, con exaltaciones místicas, dedicado á la vida de la oración y del silicio, acardenalando su cuerpo, asistiendo á sus propios funerales, muerto ya para la tierra, viviendo solamente la vida del más allá.... Así recitaréis la ingeniosa entretenida leyenda del *Solitario de Yuste*; pero mutilareis las páginas verídicas de la Historia.

No, no es ese el *Emperador*, recluso durante año y medio, en el Monasterio de los Padres Jerónimos; no es ese el *Carlos I* que surge ante nuestra escrutadora mirada.

Nosotros le vemos tal como nos lo presenta, en admirable cuadro, celebrado artista, que supo contrastar sus adivinaciones con los recuerdos históricos más depurados.

No en humilde celda, sinó en suntuosa estancia; no ante simbolos sagrados que elevan la mente al Cielo, sinó ante soberbios tapices y lienzos artísticos, que despiertan adormecidas aspiraciones de la febril fantasía; no en soledad, sinó rodeado por numerosos servidores, prestos á adivinar sus menores deseos; no valiéndose de sencillo menaje, propio del asceta, sinó eligiendo mobiliario suntuoso, cuya valoración escede de *cuatro millones* de maravedises; no prestando atención á plática cristiana, para fortalecer el espíritu con la devoción y el recogimiento, sinó recibiendo homenaje y reverencia, para no renunciar *aún*, á los honores de Rey y de Emperador.....

Ese, ese es el *Carlos I en Yuste*; ese el que aparece como alejado del mundo, para poder, desde el recogimiento del claustro, seguir poniéndolo en conmoción, con avisos que son amenazas y consejos que son mandatos; ese el que anuncia con trompetas y atabales su desprendimiento generoso y su apartamiento de cuantas riquezas el sío imperial le puede ofrecer, para enseguida vilipendiar y maldecir á cuantos no le remesan fabulosas sumas y no le rinden cuenta debida de los *mil seiscientos millones* de maravedises que la última flota de las Indias trae en oro, plata y perlas; ese el que, con religiosa unción, pronuncia frases de caridad y mansedumbre, ante la faz del mundo, para luego escitar los ódios y rencores contra los luteranos de España, pidiendo, con terrible apóstrofe, que la Inquisición haga *más de lo posible*.....

Así aparece, ante nosotros, *ese muerto en vida*... ¡Muerto; pero con fuegos fátuos que espantan!

V.

Fuegos fátuos, si, que esos fueron sus resplandores últimos.

Lenta calentura va aniquilando aquella existencia que se creyó invencible y poderosa; la carnal envoltura apenas si puede resistir las sacudidas de la febril escitación, y entre alucinaciones y delirios, con súplicas dolientes y mal reprimidos sollozos, oyendo terroríficos salmos de consternación y misericordia, llega al instante supremo de la agonía (*21 de Septiembre de 1558*), y el César

el grande, el opresor, muere, pidiendo con voz entrecortada y con tremenda angustia, que se le dé tierra, en fosa abierta ante un altar, *para que su cuerpo pueda ser pisoteado*....

¡Así acaban las grandezas de la tierra!

¡Pisoteadas y confundidas entre el polvo más deleznable!

Y ahora, imaginación, cesa en tu vuelo, ya que al evocar las sombras de esos DOS EMPERADORES, hallaste el aliento apeteído, para luchar con denuedo en el combate de la accidentada vida.

Los grandes, los magnates, los poderosos, mueren humillados, arrastrándose sobre la tierra.

¡Muramos los pequeños engrandecidos, elevándonos á un *más allá* donde no hay sólios imperiales!

JOSÉ M. MILEGO.

Alicante: 1896.

ÁLBUM POÉTICO

Á LAMARTINE

SONETO

“El amor es espíritu de fuego: tiende á elevarse.”

Shakespeare.

La caída de un ángel has cantado,
y el ángel eres tú: que en tu mañana,
caíste envuelto en pompa soberana
por la mujer, del cielo desterrado!

¿Quién por ella su suerte no ha dejado?
¡Mujer, madre y esposa, hija y hermana,
tronco y raíz de la familia humana,
árbol de flores-almas coronado!

¡La mujer! ¡El amor!...—Ved el fecundo
manantial de do brotan sér y mundo!..,
¡La mujer y el amor!.. Eso es el cielo.
¿Por la mujer caíste? No estés triste.
¿Caíste por amor? ¡Pues bien caíste!
¡Toda caída por amor es vuelo!

SALVADOR SELLES.

LA CANCIÓN DEL VINO

(IMITANDO A ESPRONCEDA)

«Yo soy ese borracho aborrecido
que se baña en Palermo y en Jerez
y se mofa del mundo envilecido
vilipendiando su inmoral doblez.
Yo soy ese perdido vagabundo
que cifra en una copa su ambición
y con sentido práctico y profundo
embota el lacerado corazón.
Yo soy ese insolente peregrino
que malgasta en el vicio su salud,
y cruza el mundo derramando vino
para manchar la estúpida virtud.

Yo soy la carcajada de la orgía,
soy el báquico canto del festín,
soy el que sueña un mundo de alegría
en cada copa de espumante Rhin.
Yo soy el ambicioso que se entrega
á la vana esperanza de un albur,
soy el cobarde que asesina y niega,
yo soy el libertino y el tahir.
Bulle la espuma, que al placer convida,
y anego allí los gritos del deber;...
¡mientras me quede un átomo de vida
hé de apurar la copa del placer!

Yo brillo en la orgía,
deslumbro en el juego,
no apagan mi fuego
riqueza ni honor,
y en báquica fiesta
continua y sonora
me encuentra la aurora
radiante de amor.
Yo gimo en la dicha,
yo rio en la pena,
yo llevo en la frente
mi estigma fatal;
yo soy el que sufre
y es tal mi condena
¡que yo soy el árbol
del bien y del mal!»

UN LOCO.—Amar y siempre amar: ese es mi lema;
para mí la mujer es casi un Dios,
y, cuando el cielo su rigor extrema,
sólo encuentro consuelo en el amor.

OTRO LOCO—Fortuna, esa es mi gloria;
riquezas, mi ansiedad;
honores, mi delirio;
la Fama, mi ideal.

LA VIRTUD—Yo soy ángel de luz y de esperanza,
yo ofrezco la anhelada salvación,
yo inclino de los jueces la balanza,
yo soy la intercesora del perdón.....

«Callad, delirios míos,
sin freno en mis placeres
yo quiero ver el mundo
solicito vagar;
yo quiero gloria, amores,
de angélicas mujeres,
y quiero bienandanzas
y quiero libertad.
Yo anhelo goce inmenso
que halague á los sentidos,
que agite con latidos
de dicha el corazón,
que inunde de impurezas
la mente fascinada,
que brille en la mirada
de impúdica pasión.
Callad, dejadme sólo,
blasfemo soy, impío:
yo bebo, canto y rio
sin dique y sin pudor;
y en mi delirio inmundo
quisiera arder en lava,
por ver si se abrasaba
mi instinto destructor.

Brilla la espuma que al placer convida
y anego allí los gritos del deber;

«mientras me quede un átomo de vida
hé de apurar la copa del placer!»

ARTURO ROMANI.

Valencia.

SECCIÓN JURIDICA

APERTURA DE TRIBUNALES.

Ya en máquina el número anterior de EL ATENEO, no pudimos llevar á esta *Sección* noticia alguna, acerca del solemne acto de *apertura de los Tribunales*, durante el año judicial de 1896-97.

Hoy, algo hemos de apuntar, siquiera en extracto, porque el asunto lo merece y es forzoso que en la colección de esta Revista quede el recuerdo de tan importante ceremonia, celebrada en la capital de España con la pompa debida.

Numeroso público asistió al acto y apasionadamente se han podido comentar los pormenores del mismo, en lo que respecta á las autorizadas declaraciones hechas por los más altos funcionarios del poder judicial.

Prescindiremos de ciertas apreciaciones; pero tomaremos buena nota de esos comentarios, para cumplir nuestro cometido.

El Presidente del Tribunal Supremo Don Santos Isasa, pronunció un magnífico discurso de rúbrica, y entre los muchos puntos que trató, son dignos de mención los relativos á la necesidad imperiosa que había de reformar la ley de Enjuiciamiento criminal, cosa que se está pidiendo constantemente, y que no se lleva nunca á efecto.

Asegura que la falta de una policía judicial para que ayude á la acción de la justicia en el esclarecimiento de los hechos que motivan ciertos procesos, terminados con sobreseimiento por falta de pruebas, es grande, y que por lo tanto se impone la imperiosa organización de aquellos elementos.

Laméntase de que la ley de Enjuiciamiento deje sin resolver los problemas que generalmente surgen después de sobreseer una causa.

Censura también que una vez que se retira una acusación quede terminado un proceso, sin que jurados ni magistrados resuelvan sobre el asunto; que en este caso ha estado el resultado definitivo á merced de una acusación, sacando por consecuencia la falta que existe de responsabilidad judicial, la cual—dice—desaparece en tales ocasiones, pues no es responsable el representante de la ley; y tampoco pueden serlo los magistrados á quienes se impuso, por ley, un criterio que les privó de libertad de formar y emitir el suyo propio.

Entiende que las sentencias del tribunal de derecho han de ser fundadas en razonamientos, expresando las pruebas en que la convicción se apoya, y no en la mera afirmación ó negación, ni en la sola expresión de que tales hechos resultan probados á juicio del Tribunal.

Respecto al juicio oral, no se muestra conforme con lo que consta en las actas de di-

chos juicios, pues carecen de muchos requisitos, como son las manifestaciones contradictorias de un testigo con el sumario, por ser esto necesario para que el tribunal forme perfecto juicio sobre lo que juzga.

Y después de señalar otros defectos de menor importancia, termina el Sr. Isasa diciendo que entiende que, no solamente procedía reformarse la ley de Enjuiciamiento criminal y civil, sino que también el Código penal y la ley del poder judicial, manifestando al final que la condición que debe adornar á todo magistrado ha de ser la modestia.

Después fué leída la extensa memoria del Fiscal Sr. Puga, en la que se hacen grandes consideraciones sobre el aumento de la delincuencia y sus causas y la carencia absoluta de una buena policía judicial, encomendada hoy tan solo á la guardia civil, cuyos servicios son siempre valiosos.

Hablando de los jueces municipales, dice que son la negación de la justicia y que representan el imperio del capricho y de la tiranía, hasta el punto de *hacer aborrecibles entre las gentes sensatas las funciones de los tribunales*.

Opina que el Código penal necesita modificación

Trata de la aplicación de las costas y condena las tramitaciones largas de los procesos.

El Sr. Puga, al referirse á los delitos cometidos por medio de la prensa, se muestra partidario de ésta y reconoce que no pueden volver los tiempos en que se niegue al escritor el derecho de emitir su pensamiento.

La Memoria concluye dirigiendo algunas censuras á la institución del Jurado.

LICENCIADO RASIN.

SECCIÓN COMERCIAL

Vinicultores y Viticultores

Han empezado ya los preparativos para la próxima campaña vinícola, y nunca como en esta ocasión, conviene hacer resaltar los desastrosos efectos de cierto rutinarismo, que, arraigado entre nuestros vinicultores y viticultores, les perjudica notablemente, y viene á herir de rechazo, el movimiento comercial, que en esta región podría señalarse siempre como muy floreciente y pródigo en grandes beneficios.

La vida mercantil reclama, constantemente, innovaciones y adelantos que nuestros productores se niegan á aceptar, aferrados á prácticas añejas, y de aquí que el estacionamiento, la paralización en la existencia comercial, sobrevenga como consecuencia forzosa de ese rutinarismo. A horizontes muy limitados, jornada corta. Esa es la afirmación más concreta, que merece estudiarse con gran detenimiento.

Ábranse nuevos derroteros á la vida mercantil, valiéndose de modernas empresas industriales, que nunca deben ser estacionarias, y el resultado será próspero y fecundo.

De tal suerte nos expresábamos, hace ya tiempo, al dar nuestro primer modesto trabajo á EL

ATENEO, y hoy reproducimos las mismas consideraciones, siquiera como voz de aliento á los vinicultores y viticultores de esta región, al leer que, con el título de *Sociedad Vinícola Manchega* se ha constituido en Campo de Criptana (Ciudad-Real), una Sociedad de vinicultores, que tiene por objeto elaborar buenos vinos con destino al consumo interior y á la exportación.

El ejemplo merece recomendarse, por lo mismo que todos hemos reconocido que, desde hace muchos años, los vinicultores de la Península han debido estudiar las condiciones de los principales mercados de consumo para elaborar vinos tipos que respondieran á las exigencias de la demanda, consiguiendo de este modo mayores beneficios y librarse en parte de la tutela del comercio francés.

Los vinicultores de Campo de Criptana han buscado un buen bodeguero para la elaboración de sus caldos y han aprobado unos estatutos que nada dejan que desear, pues en ellos están previstas cuantas complicaciones, puedan presentarse á la Sociedad en el desarrollo de sus negocios.

Una cosa parecida á lo que han hecho para la elaboración de vinos en Criptana, podía hacerse para el cultivo del viñedo.

Hoy en cada plantación hay cepas de muy distintas variedades, y un viticultor inteligente podría realizar durante algunos años la empresa de sustituir las cepas que no den fruto apropiado para la elaboración de los vinos que tengan mayor demanda, con otras que respondan perfectamente á las exigencias de una buena vinificación.

Esta empresa pueden realizarla fácilmente y sin grandes gastos los sindicatos de viticultores, pagando cada propietario una pequeña cantidad proporcionada al número de vides que cultive.

Las enfermedades que atacan al viñedo perjudican notablemente la elaboración de los caldos; y de ahí que sea de absoluta necesidad, para ganar en calidad y cantidad, que se tenga mucho cuidado en combatirlos.

Este sería otro de los servicios que podría prestar el personal que utilizara los sindicatos de viticultores.

Conviene tener muy en cuenta que con mal fruto jamás se podrá elaborar buen vino.

No perdiendo, pues, de vistas estas atinadas consideraciones, precisa que sacudamos todos el quietismo que nos abruma.

Mejoramiento del fruto, elaboración selecta de caldos, buscando los tipos de fácil salida y huyendo de la rutina servil que nos hace llegar á la depreciación de nuestros vinos, y así se conseguirá que el mercado francés no imponga condiciones imposibles á nuestras exportaciones.

En el interés de todos, está el remediarlo.

¿No hacemos nada y nos cruzamos de brazos?

Pues en el pecado llevaremos la penitencia.

E. C. M.

SECCION LOCAL

CRÓNICA ALICANTINA

¡Otoño!

¡Adios, Verano, y hasta el año que viene!

El Calendario nos ha señalado ya el tránsito de una á otra estación, y no tenemos más remedio que resignarnos, viendo el empiezo de la caí-

da de la hoja, y la desaparición de los desapacibles días otoñales.

¿Cómo oponernos á la ley fatal que rige el curso de los astros y el desenvolvimiento de los sucesos de nuestra vida?

Ya volverán los días estivales, con sus esplendideces y caliginosas caricias; ya recobrarán su animación los establecimientos balnearios de nuestra hermosa playa; ya las noches de verbena tornarán á congregarnos en el pintoresco palmeral, á orillas del tranquilo Mediterráneo; ya todo renacerá en la Naturaleza, y saludaremos con regocijo ese anuncio de nueva vida....

Si todo lo que se vá, para ya nunca más volver siguiera la suerte de la temporada veraniega, ¿para qué más dicha?

Pero ¡ay! el bien perdido ¡cuán rara vez se recobra!

Por eso cantó el poeta:

«Ya se ván las golondrinas,
ya se ván mis compañeras....
¡también se fueron mis padres
y esos sí que no regresan!»

Lamentación tristísima, que nos hace pensar en el *lasciate ogni speranza* dantesco, recordando las dichas que pasan y que ya no vuelven nunca.

En cambio, las *oscuras golondrinas*, y los fuertes calores, y el sudar á chorros, y las enormes *sandías*, ¡vaya si volverán en el año de gracia próximo venidero!

¡Como que ya *la boca se me hace agua* solo de pensarlo!

* *

Tareas escolares

El recuerdo de las *sandías*, tiene algo de actualidad, siquiera porque trae á la mente la silueta de esas terribles *cucurbitáceas* (léase *calabazas*) que ciertos escolares, muy *aprovechaditos*, suelen repartirse, como buenos compañeros, aunque á regañadientes, en esta última decena del mes septembrino.

Y ese *fruto*, tiene más de amargo que de dulce; porque si bien es verdad que ha dado á paladear horas de holganza, días de jolgorio y noches de dormir á pierna suelta, mientras los libros, esos buenos amigos, yacían olvidados y polvorientos en el último rincón del desordenado estante; en cambio, ¡qué de sinsabores y de lágrimas no traen ahora, acibarando los instantes que pudieran ser muy dichosos, y motivando, en el seno de las familias, quebrantos y angustias que esa juventud *calabaceada* debiera haber sabido evitar, siquiera por las madres amantísimas, que tanto y tanto sufren por el porvenir de sus hijos!.... ¡Si al menos un firme propósito de enmienda y reparación, fuese el resultado de la primer caída! Pero ¡cá! Los *calabaceados* suelen ser impenitentes, y, créanlo ustedes, el amargor del *fruto*, lo pasan á fuerza de grandes dosis de desfachatez y.... ¡hasta que se habitúan! Y á ellos les sirve de *aperitivo*, y á los pobres padres de veneno.

¡Estos son los verdaderos víctimas!

* *

¡Pobres padres!

No hallo otra exclamación más apropiada, para dar gráfico epígrafe á la noticia de un hecho verdaderamente sensacional, que tiene el triste privilegio de absorber, por completo, la atención pública, durante estos días, en Alicante.

A fuerza de desvelos constantes y sacrificios no escasos, logran dos honradas familias que obtengan brillante título académico, dos jóvenes

bien conocidos en esta capital. El porvenir parece sonreírles; la Ciencia del foro, les señala sendero de esplendor y fama; la vida empieza con halagos cariñosos, para esos jóvenes letrados.... Pero ¡ay! la pendiente es resbaladiza; en el camino pueden hallar abismos, y los hallan, siquiera cubiertos de flores; y esos abismos les atraen, y á ellos ruedan, despeñándose y rebotando, hasta caer en el fondo insondable, donde se mezclan las amarguras y las miserias, las desgracias y las desesperaciones.

Final de cuadro: libaciones, merienda, derroche de vida; despues.... un cuerpo muerto, con el cráneo destrozado, tendido en mitad de encharcada carretera; y un recluso más en el penal, con estigma imborrable, que la opinión pública estampa sin conmiseración ni titubeo.... ¡Hé ahí el término de una existencia que prometía horizontes luminosos!

Una desventurada familia, vé al hijo querido sobre la mesa de auptosias, y prorrumpe en gritos de desesperación y dolor supremo; otra, no menos infortunada, mira al suyo, en inmundo calabozo, y vierte lágrimas de hiel, y solloza sin consuelo.....

¡Pobres padres!

¡Que Dios Misericordioso les conceda la resignación que necesitan!

* *

Frase final

Y como las ideas que he despertado en mi mente, no son muy á propósito para hilvanar unos cuantos párrafos más, dedicados á recoger notas de la decena—que, despues de todo, ningún interés ofrecen,—me permito retirarme *por el foro*, haciendo un *mútis* que, seguramente, ustedes han de aplaudir.

Siquiera porque les evito el enojo de una anécdota final, parecida á las *gracias alemanas*. Que hacen efecto.... ¡á las veinticuatro horas!

O que no lo hacen nunca.

PEPIN

30 Septiembre del 96.

SECCIÓN NOTICIERA

EL CLIMA DE ALICANTE

Se avecina la estación de los frios, y nunca como ahora ha de llenar sus funciones la *Comisión* encargada de propagar las escelencias del clima de Alicante.

Nos consta que esta *Comisión*, que tan activamente gestiona cuanto concierne al fin para que fué elegida, se ha dirigido á los señores directores de los populares é ilustrados periódicos madrileños *La Correspondencia de España*, *El Heraldo*, *El Imparcial* y *El Liberal*, exponiéndoles cierto pensamiento relacionado con la mayor circulación de los grados que alcanza la temperatura de Alicante en todas las estaciones del año.

Pero así como aplaudimos este acuerdo, quisiéramos que se llevaran á cabo otras empresas, encaminadas á igual fin, que, seguramente, obtendrían éxito muy satisfactorio.

Por ejemplo, la publicación de un periódico extraordinario—y ofrecemos desinteresadamente nuestra Revista,—con bien detallados trabajos sobre las condiciones de Alicante, ilustrados con fotograbados *ad hoc*, periódico que pudiera distribuirse con profusión en España y el Extranjero, ¿no sería un excelente medio de propaganda?

También sabemos que se ofreció á la *Comisión*—si no estamos mal informados—por el conocido fotógrafo Sr. Cantos, la publicación de un *Mapa pintoresco*, con las principales vistas de la población y notas geográfico-estadísticas; y cabe, por consiguiente, preguntar: ¿Se ha resuelto algo acerca de tal proyecto, que calificamos de muy provechoso para que nuestra ciudad sea debidamente conocida?

Nos prometemos que la *Comisión*, celosa, cual siempre, en el desempeño de su deber, pondrá al servicio de Alicante toda su actividad y prestigio, no dejando que trascurra el tiempo y el Invierno llegue, sin haber agotado todos los medios de propaganda, que ha de ser eficazísima y de resultados muy beneficiosos para nuestra capital.

Tome nota, si quiere, la *Comisión* de nuestra oferta, y tenga la seguridad que EL ATENEO solo necesita alguna protección material no gravosa, para realizar sus propósitos de dedicar á Alicante un número extraordinario, *redactado en dos idiomas*, cuando menos, impreso esmeradamente y con fotografías de nuestra ciudad y apuntes artísticos, haciendo de dicho número una tirada escepcional, al objeto de repartirlo gratuitamente, en las más importantes capitales de Europa, donde ya el nombre de Alicante se repite como el de una privilegiada *Estación de invierno*.

Si algún apoyo se nos concede, esta empresa podremos acometerla, llevándola á término feliz; si no.... Procuraremos hacer algo, en bien de Alicante, dentro de nuestras escasas fuerzas.

No podemos ser más ingénuos.

* *

MAGNIFICO REGALO.

Tal ha sido el calificativo que han dado, cuantos han podido ver el primer pliego de impresión, á la excelente obra que estamos editando, ó sea el DIETARIO-GUIA PARA LA PROVINCIA DE ALICANTE, como *regalo de fin de año* á nuestros favorecedores.

En nuestro artículo, inserto en la *Sección Regional* del número anterior, que ostentaba el epígrafe de DIETARIO-GUIA, ya detallamos las condiciones del libro, que reúne el cuádruple carácter de GUIA (*Obra literaria*, con datos curiosísimos y exactos sobre *todos los pueblos* de la provincia), ALMANAQUE (*muy completo*), AGENDA, (con *encasillados de gran novedad* en cada página), é INDICADOR (con multiplicidad de *anuncios y recomendaciones comerciales*).

Hoy hemos de señalar, únicamente, que durante todo al mes de Octubre pueden nuestros amigos y favorecedores, y, el público en general, enviar á nuestra Dirección las oportunas notas, para el anuncio de establecimientos mercantiles é industriales, ora ocupando *espacio aislado* en una página del DIETARIO-GUIA, ora entre las *Notas de Recomendación* que aparecen en el libro.

Las condiciones de inserción son ventajosísimas para los anunciantes, y tenemos la seguridad que nadie ha de rechazarlas.

El DIETARIO-GUIA *para la provincia de Alicante*, ha de ser la *obra indispensable* en todo escritorio, durante el año próximo venidero.

Es un *regalo á nuestros suscriptores*, que ha de merecer, seguramente, la mayor estima

* *

MÉDICO

En el Gobierno Civil de Alicante, se ha recibido el título de Licenciado en Medicina y Cirujía,

expedido á favor de nuestro buen amigo y paisano D. Juan Sebastián Teigeiro.

Deseamos que el Sr. Sebastián consiga toda suerte de prosperidades en la honrosa profesión á que se dedica, y en la que, seguramente, dará repetidas pruebas de inteligencia, abnegación y constante estudio.

*
**

CLAUSURA PROLONGADA

No obstante los repetidos anuncios y halagadoras noticias de los apreciables colegas locales, sobre la temporada teatral de Invierno, nos encontramos, al empezar el mes de Octubre, con que ni hay esperanzas de que el Teatro Principal abra sus puertas con espectáculo alguno, ni se decide nadie á cargar con el arriendo del coliseo quizás por que las condiciones impuestas por la propiedad del mismo, son un tanto abrumadoras é inadmisibles.

Triste es tener que consignarlo bien á las claras; pero cumplimos nuestro deber, dando la voz de alerta.

Nos afanamos todos en propagar las excelencias de nuestra ciudad como *Estación de Invierno*, y, no obstante, contribuimos con nuestra apatía, á que una capital de la importancia de Alicante, carezca de los más cultos esparcimientos, que son de verdadera atracción para el que viene á invernar entre nosotros.

Las veladas en nuestra ciudad, durante los meses en que las noches son eternas, tienen un sello de aburrimiento y de tristeza que espanta. Aquí no hay opulentos salones, donde el huésped que nos honra con su presencia, puede hallar animación y culto solaz; aquí no se organizan fiestas, en centros de tanta importancia como el Casino, á escepción de las no frecuentes que celebra la agrupación juvenil denominada humorísticamente, *El Congreso*; aquí no se ha contado siempre con más distracción, para alegrar las últimas horas de la noche, que las funciones del Teatro Principal, de grata recordación, en temporadas brillantísimas; y si ahora la clausura del elegante coliseo se prolonga indefinidamente, ¿no van á ser esas noches de Invierno el *ahuyenta forasteros* más recomendado, así lo deplora con toda su alma la *Comisión de propaganda de las excelencias de nuestro suelo*?

Y preguntamos nosotros: ¿puede esto evitarse?... Entendemos que sí, y que con algo de buena voluntad, se ha de hallar remedio infalible para estimular las energías y actividades, de empresas teatrales hoy rehacias.

Empiece la Municipalidad, siempre dispuesta á favorecer los intereses de este pueblo, por tomar el acuerdo patriótico de conceder una *subvención, aunque sea de menor cuantía*, el Empresario que presente en el Teatro Principal una regular Compañía—no importa el género que cultive— que dé cierto número de representaciones; inicien enseguida, algunas distinguidas personalidades de nuestra tierra, la lista de abono, invitando á unos, obligando á otros, y estimulando á los demás con el ejemplo; publíquese inmediatamente esa lista de *abono seguro*, en los periódicos locales, como oferta garantida por la respetabilidad de los iniciadores; y tenemos la seguridad, que, tan luego aparezca el *anuncio de la subvención* y el del *abono que se ofrece*, han de aparecer Empresarios como llovidos del cielo y ha de poderse elegir el espectáculo de mayores atractivos.

Fijen su ilustrada atención nuestros colegas en esta solución que proponemos, para que pueda cesar la clausura del Teatro, y ayúdenos en la propaganda que hemos acometido.

La ciudad de Alicante, ha de resultar con ello beneficiada.

*
**

OFRECIMIENTO

El nuevo procurador de los tribunales don Federico Marsell Campillo, nos ha dirigido un atento B. L. M. ofreciéndonos sus servicios y despacho, calle de Mendez Nuñez, 18, 3.º
Agradecemos la atención.

*
**

GRATITUD

El muy apreciable diario de Alcoy *El Serpis*, nos dedica una frase afectuosísima de elogio, recomendando con interés á sus abonados, la lectura de nuestra modesta revista.

Agradecemos con toda el alma la atención, á tan estimado compañero.

*
**

TRABAJO ARTÍSTICO.

El acreditado fotógrafo D. Vicente Bernat Plá, que halla verdadero estímulo en perfeccionar cada vez más y más su constante trabajo, ha tenido la atención de dedicarnos una excelente vista fotográfica de Alicante, tomada desde el Castillo, y en la que hay tal lujo de detalles bien acabados, que bien merece una sincera frase de elogio.

Damos las gracias más cumplidas al señor Plá, felicitándole por tan admirable trabajo.

SECCION FESTIVA

EL POETASTRO

No le conoces?

Es el pertinaz aficionado al acróstico, pentacróstico y demás trabajos de igual jaez; el eterno consultor de *Rengifo* y del *Diccionario de la Rima*; el vate incansable en bodas, bautizos y entierros; el autor de unas seguidillas á León XIII en su exaltación al sólo pontificio, y de una oda á Frascuelo en la tarde de su cogida.

¿No le conoces?

A tu lado está.

Ese que sorprendes en la calle, recitando á media voz trozos enteros del *Tenorio* y de *Flor de un día*.

Aquel otro que interrumpe cien veces tu discurso, para masticar cuatro versos de Campoamor.

El de más allá que no te escribe nunca una carta en prosa, sino en pésimo romance.

Otro cualquiera que te ensarta seis aleluyas cuando más tranquilo estás, y con estúpida risa celebra su gracia.

Fulanito, autor de todas las charadas y logogrifos en los periódicos de modas.

Zutano, que llega á consultarte sobre el argumento de una comedia inspirada por cualquier obra de Paul de Kock, ó porque se le ocurre un gran pensamiento dramático, cuando al nacer el séptimo hijo de un vecino, escucha los chismes de cuatro comadres.

Ese tan grave y tan serio, que con sus leyendas y sus romances, calumnia y pone de vuelta y media á todos los personajes históricos, inventando á su antojo citas amorosas y cuchilladas de cualquier género.

Aquel de la cabeza calva, que con la mayor

impiedad habla de tú á Dios y á Santa María, y apedrea con sus cantos á los angelitos del cielo.

El que llega á darte no sé cuantos consonantes en *icho*, *ocho* y *ucho*, como si tú fueras á agotar la paciencia para atender á sus necesidades.

Aquel, aquel mismo que ahora se chupa el dedo, mientras busca un consonante para su última letrilla.

Ese zángano, que es capaz de poner en verso las lecciones de Echegaray.

Ese... Pero ¿á donde iríamos á parar?

Ya le conoces

Le tienes á tu lado, le encuentras en cualquier parte

Y sin embargo, no le busques en el Diccionario de nuestra Academia. Precisamente es allí donde falta.

«*Poetastro*—dice—es el más poeta.»

Nó, no es eso, perdóneme aquella docta corporación. Nunca se entró en el gremio de los poetas, sentando plaza de *Poetastro*.

Monago ha habido que vistió más tarde capelo cardenalicio; covachuelista que en la primera crisis atrapó ministerial cartera; redoblante que al fin cogió la batuta del director; puntillero que toma *la alternativa*; escribiente que se hace escritor; traspunte que se declara rival de Calvo. No busques nunca *poetastro* que se aproxime mundo de los poetas.

Escribe y escribe con afán, y hasta en ocasiones escribe versos.

Mírale contando por los dedos ocho sílabas. Contéplale más allá dándose de pescozones porque le falta un consonante difícil; ahí le tienes, si nó pensativo y taciturno, buscando un efecto para terminar un drama. Ya se nos ofrece, al fin, en la plenitud de su desarrollo, escribiendo versos á porrillo, sin dar á la pluma instante de reposo. Son variedades de un mismo género.

¡Ay, si se conservára todo lo escrito!

Acércate á su mesa y hallarás versos donde halles un papel, y aún fuera del papel á veces.

Dá una vuelta por su casa, y es fácil que cuando empiecen á servir la sopa, ya haya trazado su lápiz insulsa redondilla en el fondo del plato.

Si es tu amigo, recibirás algún día un soneto suyo para pedirte cien reales, é invitándote á oír la lectura de sus obras.

No le digas que asistes á la peluquería en donde Vico se afeita, porque te eligirá por padrino para que le coloques un drama en el *Español*.

Ocultale tus relaciones con Nuñez de Arce, si nó quieres que te moleste y te comprometa, empeñado en propinar al buen D. Gaspar siete jaquecas por semana.

Si eres redactor de algún periódico, ya te cayó la lotería con un chaparrón de versos que quiere le publiques; aunque en ellos ensalce con las más ridículas figuras los encantos de su amada, y el periódico se dedique á los ganaderos de toros.

¡Pobre de tí como peques de condescendiente! Te hará asistir á cien sesiones, donde entre él y otros colegas te irán leyendo cien mil disparates con los títulos de:—«A ella; A la patria; En el Album de...; A M. cuando estrenó un vestido de color de rosa; A S. Pedro, oyendo cantar al gallo; A Serrano en Somorrostro; A la luna en una noche de invierno; A las babuchas de mi vecina; En un abanico de nácar; A mi amigo N... cuando se rompió una pierna; A mi vecino el herrero, para pedirle que no machaque; Suspiros del corazón; Al sacristán de mi pueblo.»

Y por más que protestes, con cortesía ó sin ella, nó, no has de escaparte sin tragar ensalada tan indigesta.

¿Dónde dejamos la serie interminable de ingeniosas combinaciones acrósticas, y los elogios sin fin que el mismo autor dedica á sus obras? ¿Dónde la pesada y minuciosa exposición de argumentos dramáticos?

Pero cuando bien puede decirse que está en carácter el poeta, es al verle dominado por amorosa pasión. No hay entonces momento en que no escriba, ni verso que al objeto de su cariño no dedique. ¡Cómo y con qué trabajo estrujó su ingenio para arrancarle este fruto:

Hebo luciente, en la mitad del día,
Rosa de Abril que esmalta la pradera
Es mi amada, gentil cual la palmera
Del desierto, que dá paz y alegría.
En toda la feráz Andalucía,
Solo ella nació tan hechicera;
Cada le doy por eso y alma entera,
Y aún poco me parece ya á fé mía
No dejes de creer, torcaz paloma,
De mi cariño la eternal firmeza;
Y amor es este cuyo suave aroma,
Orato y sin otro igual por su pureza,
Immortal ha de ser y esto no es broma;
No juro y hasta apuesto la cabeza.

Llega en casos á publicar uno y otro volumen que suelen comprar los amigos á quienes los envía, y que bajo el expresivo y poético título de *Lamentos, Auras, Brisas* ó cualquiera otro parecido, coleccionan sus escogidas poesías.

Nada le arredra; es igual su aptitud para todos los géneros y todos los cultiva. Con igual facilidad presenta en escena al egipcio *Osortasén*, que arregla la letra de unas playeras ó compone una elegía.

¡Qué más! Conozco á quien en un rato de inspiración, escribió veinte octavas para que le sirvan de epitafio cuando lo entierren.

¡Infelices! No comprenden que así como la gaseosa, con su espuma, dista mucho del *champagne*; y la mariposa, con su vuelo, no llega á ser ave, así no basta escribir versos para ser poeta.

ANTONIO AGUILAR.

VALENTÍA

Cómo acabó la cuestión
Que en el café Nacional
Tuvo usted con D. Ramón?
—¿Que cómo acabó? Muy mal.
—¿Acaso de las razones
A *cosa mayor* pasaron?
—Si, señor, en bofetones
Las razones se trocaron.
—¡Canastos!—Como lo escucha.
—¿Y por qué la cosa fué?
—Porque Ramón, que es un *trucha*,
Dijo un día en el café
Que mi novia no me quiere
Y me tiene á mi en un potro
Y se burla, pues prefiere,
Según dicen, más á otro.
¡Ya vé usted, referir eso!
Suponer tal villanía
En ella, que por un Creso
A mi no me dejaría!
—¡Claro está!

—Por eso no
Me pude yo refrenar,
Y le dije... ¡qué se yo
Lo que dije al contestar!
—¿Y él replicó?
—¡Ya lo creo!
Bramando como un novillo
Me llamó insolente, feo,
Granuja, ladrón y pillo;
Y lívido de coraje

Y sin reparar en nada,
Hízome el sangriento ultraje
De darme una bofetada.
—¿Y usted qué hizo?

—Yo, fiero
De rabia, quise vengarme:
Y gracias á un camarero
Que consiguió sujetarme,
No reventé á mi agresor.
—¿De modo que solamente
Pegó el otro?

—Si señor.
—Pues hombre, ¡vaya un valiente!
—No obstante, créame usted:
Si no me cogen el mozo
Y los dueños del café
Hago en Ramón un destrozo.
—Pero usted, no dejaría
De ese modo la cuestión.
—Claro que no. Al otro día
Traté de ver á Ramón,
Y supe que el muy taimado
Abandonando la corte
Con *una* había marchado
A las provincias del Norte.
Mas yo que estaba dispuesto
A vengar la bofetada,
Tan pronto tuve pretexto
Le devolví la *jugada*.
—¿Y cómo?

—Sencillamente;
¿Me dió un bofetón Ramón?
Pues yo, muy bonitamente
Le devolví el bofetón.
—¿Le pegó usted?
—¡Ya se vé!
—¿No estando aquí?... No lo admito.
—Pues si señor, le pegué.
—¿De qué modo?

—Por escrito.
ANTONIO LIMINIANA

EPIGRAMAS

A Justo, que se las daba
De muy galante y cortés,
Y que á todo contestaba,
Cierta ocasión dijo Inés
En tono de broma:—Justo,
¿Usted á mi entierro iría?
Y él, sin saber qué decía,
Contestó.—¡Con mucho gusto!

Siempre está con alguna
Locura en la cabeza Juana Queito:
Ayer estaba con el sol á pleito
Y hoy esta con la luna.

A cierta casa de empeño
La dentadura un cesante
Fué á proponer, y al instante
Le dijo asombrado el dueño
—¿Qué locura vá usted á hacer?
—Pues yo, ninguna locura...
¿Qué hago yo con dentadura
Si no tengo que comer?

Andrés rabiando llamó
Al dentista Claudio Esperma,
Que en vez de la muela enferma

Una sana le agarró.
Al sentirlo Andrés, dió un grito,
Y aquel contestó resuelto:
—Donde yo agarro no suelto;
Porque me desacreditó.

—¡La cátedra no me han dado!
Exclamaba Gil muy triste.
—¿Cómo quieres—dijo Aguado
Que te la dieran, menguado,
Si tú mismo te *opusiste*?

A Urbano, que es un cobarde
Le dió Ferrara un cachete
Porque le llamó zoquete
Públicamente una tarde.
—¿Conque te pegó Ferrara?
Le preguntaron á Urbano,
Quien con cinismo declara
Que aquel le dió con la mano,
Y él le pegó con la cara.

—No encuentro abono y me largo
Con la música á otra parte
Que aquí no prospera el arte—
Dijo el empresario Pargo.
Y al llegar á mis oídos
Dije con burlesco tono:
—Para cosechar silbidos
No se necesita abono.

Cierta noche estaba Fé
Tan borracho, que al entrar
En su casa dió un traspie
Que le hizo el suelo besar,
—¿Que ha sido? ¿Te has lastimado?
Le preguntó su mujer.
—La obscuridad....
—¡Que ha de ser!
Si vienes más que *alumbrado*.

EMILIO BOBADILLA.

PASATIEMPOS

CHARADA

¿Siempre á *prima cuatro* Andrés
de esas Vestales *meneses*
que busca con interés?
Pues en este mismo mes
cobrará los *intereses*.

Que aunque *tercia cuatro* meta
explicando su lección,
tercia! se lleva un sofión
con *dos* todo muy completa,
y así acaba su afición.

P. PIN HILLO

ACRÓSTICO-FUGA

* * * * * el corazón, sufre tu ausencia
* * * * * de ese vergel, ciudad amada,
* * * * * la plácida existencia
* * * * * tu hermosa playa codiciada.
* * * * * de tu mar, sin tu presencia,
* * * * * el corazón y la mirada....
* * * * * subir este Calvario
* * * * *, triste, ausente y solitario!

.N PR.SCR.PT.

EXPLICACIÓN: *Substitúyanse los asteriscos por letras iniciales, que formen un nombre de ciudad, y los puntos por letras, hasta que resulten las palabras fugadas, que han de completar la medida de cada uno de los versos endecasílabos.*

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 23.

A LA CHARADA

Encontré la solución
y es justo que te la explique
recordando,
la favorita canción
del simpár Jorge Manrique.....
Vé escuchando.

«Nuestras vidas son los ríos
que van á dar en la mar.....»
(es un decir)

¡Oh PA-SA-TIEM-POS baldíos!
¡Tanto sufrir y luchar,
y morir!

«¡Cuán presto *pa-sa* el placer!
¡Cómo después de acabado
dá dolor!

¡Cómo, á nuestro parecer,
cualquiera *tiem-po* pasado.....»
Complete el verso el lector.

MIGUELITO.

*
**

AL LOGOGRIFO

Después de mucho pensar,
combiné tu *Logogrifo*,
y ahora lo voy á soltar,
aunque me quieras cerrar
de la inspiración *el grifo*

Tres consonantes y tres vocales
hallé en VE-RA-NO sin vacilar,
y de esas letras formé estos nombres
que me dan mucha notoriedad:
un *no* redondo y el *ver*, que es verbo,
hallé con *Ana*, niña ideal,
que al patriarca *Noé* le brinda
la *nana* dulce de su cantar.

Allá en la *era* pienso que *ora*
quién vé una *nave* como se vá;
y *vena* y *rana* y *ave* y... etcétera,
que este es el cuento de no acabar.

Y ya que pude todo el VE-RA-NO
pasarle fresco, termino ya;
pues si prosigo cantando coplas,
pez, tinta y sangre voy á sudar.

J. J. R.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores,
para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los *Pasatiempos* que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º *Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución, dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.*

2.º *Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un*

talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo.

3.º *Regalar una obra literaria, cuyo coste excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.*

4.º *Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.*

Correspondencia particular y administrativa de „EL ATENEO“

MADRID.—R. V.—Recibido pliego. Mil gracias por todo. Remesa el importe de suscripciones por letra á 4 d. v. Ya escribiremos.

MADRID.—J. Y.—Las crónicas, á placer. No muy extensas. Términos generales. Nada de política. Reiteramos oferta.

MADRID.—C. F.—*Te Deum laudamus!* Se publicará en el número próximo.

BARCELONA.—J. S. Ll.—Recibida carta. El trabajo, como V. quiera. Sabemos que lo hará V. bien. Envíe las hojas, y tendremos mucho gusto en complacerle.

BARCELONA.—F. P.—Recibido importe suscripción. Muy agradecidos por los elogios que nos dedica. En Alicante también guardamos excelente recuerdo de V.

CÁDIZ.—P. S.—Confirmamos carta nuestra, sobre remesa de pruebas de *clichés*.

TOLEDO.—S. M.—Recibida carta y H. de S. Ya escribiremos. De acuerdo sobre proyecto, ya hemos enviado á Madrid documentación.

CÁDIZ.—A. M.—Recibida carta, que contestaremos. Sin novedad.

MONÓVAR.—E. P.—Extrañamos no saber si han llegado los r. Esperamos carta.

Nuestros Anuncios

OFICINA.—Razones poderosísimas nos hacen omitir toda frase de encomio; ya que no se trata de un reclamo mercantil.

E. BOTÍ CARBONELL.—Establecimiento que dá nombre á Alicante.—Ferretería, bisutería, perfumería; en suma, todo lo más útil y provechoso, aquí se encuentra.

PUBLICACIONES.—No debe haber buena Biblioteca sin la colección completa de las Revistas aquí recomendadas.

HOTELES.—Pasar el primaveral invierno en Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa temporada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la Fonda de la Marina... ¡imposible!

PARREÑO.—«Llegar y besar el santo,» es decir, establecerse y acreditarse enseguida... ¡Triunfo completo!

FARMACIA.—Don Juan Aznar Rodríguez puede figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El *Kola-Kola Begea* que acaba de recibir, es un excelente preparado, que vigoriza, conforta y combate muchas dolencias.

MORA.—Sin competencia: bondad en los géneros; baratura sin igual. Ese es el distintivo de la tienda.

El Acetileno es la gran novedad del día.

CERAMICA.—Esta gran industria honra á Alicante. Satisfechos pueden estar los hermanos Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria empresa.—La *Cerámica Alicantina* es la primera en España.

PALOMARES.—«Riza, afeitada y dá esplendor...»

(perdónenos la Academia); y así dijo... quien lo dijo, un incógnito poeta: «Este es el gran Palomares, el de *las manos de seda.*» ¿Quién no acude al gabinete, y vá en pos de la belleza?

PAPELERÍA.—En este establecimiento de Manuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los artículos es incomparable, ¡Si hasta hay *estuches* para cincuenta cartas (papel y sobres inclusivos) á *cincuenta céntimos!* Quien no se provea en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

SASTRE.—La numerosa clientela que tiene Miguel Verdú en esta capital y fuera de Alicante, es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

COLEGIO.—El de *San José*, el más antiguo de la capital; su profesorado, muy distinguido; y el trato á los alumnos, no deja nada que desear. Así consigue tan sobresalientes resultados.

VAPORES.—La Compañía Sitges Salinas, no escatima sacrificios para ofrecer comodidades á los viajeros é innumerables ventajas á los cargadores.

SEGUROS.—De crédito inmenso goza la Compañía aseguradora *La Unión y El Fénix Español.*—Paga los siniestros sin ofrecer dificultades.

CLINICA.—Dispensar los beneficios de la Ciencia á las clases desheredadas, es alta misión que realizan las clínicas de nuestros médicos, abiertas gratuitamente para los pobres.—Plácemes por ello, al facultativo D. José Sanchez Santana.

LA ALHAMBRA.—El sueño de los hijos del Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el palacio de la oriental ciudad granadina. También las muchachas más elegantes, lo consiguen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

BAZAR MIRÓ.—Es éste un establecimiento, digno de una gran capital. Cuanto pueda apetecer el buen gusto más refinado, lo ofrece en su BAZAR Don Enrique J. Miró.—Y los precios sumamente económicos.

CANTOS.—Quien quiera conservar un recuerdo fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotografía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido.

SOMBRERERÍA.—E. del Castillo ha podido montar su establecimiento, como los más importantes de las primeras poblaciones de España. Vé aumentarse su clientela de día en día, y conseguirá acaparar toda la de Alicante.

PAPELES PINTADOS.—La viuda de Manuel García, ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien provista tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante, se surten en ella de los más escogidos artículos para su arte.

SUCESORA DE SAMPER.—Consignación de una de las más poderosas Compañías navieras.—Grandes comodidades para el pasaje.—Flétes muy económicos.

LA PEÑA.—Todo el que pretenda llevar un traje bien acabado y elegantísimo, provéase en el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran baratura.—Corte madrileño.

OPERACIONES VINÍCOLAS.—No necesita frase de encomio, quien logra cimentar su crédito y su pericia como vinicultor.—Don E. Craywinkel es de sobra conocido en toda la región alicantina.

PLA.—No sabemos si saldrán *satisfechos* y *agradecidos*, los que acudan á retratarse en el gabinete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabemos es, que cuantos van una vez, vuelven. Podríamos probarlo con repetidos ejemplo. ¿A que no dicen lo mismo otros anunciantes?

OBRA LITERARIAS.—Léase el anuncio y júzguese.

Tipografía de Costa y Mira.